10 B. cures

Peri 1537

SEMANARIO ANABOUISTA (Adherido a la A. A. I)

Salto, (R. 0) Junio 9 de 1923

GIROS Y VALORES a: ARMINIO CACCIA

- Nº 145

LAS COSAS

Es verdad que solo aprecia-mos bien el valorede ciertas co sas cuando nos quedamos sin e

Tal como sucede con la liber tad

Mientras gozamos de esa relac tiva libertad concerniente en no estar enclaustrados entre cuatro estar enclaustrados entre cuatro paredes, todo lo demas nos es indispensable nada nos preocu pa. Somos tán dociles que con cualquier cosa nos conformamos estamos harto satisfechos.

instante como una uube pasaje

Sabiendonos individualmente conformes, la desconformidad colectiva la apreciamos segun colectiva la apreciamos segun su aspeto y la relación que esta pueda tener con nosotros en el medio ambiense que nos circunda.

Talvez produjera mas efecto entre los rémoras que obstacu lizan el avanze de las ideas regeneradoras, una crisis finan ciera internacional que culmi nara en un periodo de desoia ción y miseria, que toda la propaganda oral y escrita, que se realiza con el fia de persua. dirles, para que abandonen los prejuicios creados por los sus tentadores del actual orden de cosas en sus variables aspectos.
Dos finalidades distintas pugnan por desacerse entre la especie humana. La una repre pecie humana. La una repre sentación genuina del mal con todas sus fatales concecuencias la otra propulsora del bien con su aspiración a una hera de co.

munidad e igualdad secial.
Fatalmente la humanidad; es pecialmente el conglomerado perteneciente a la clase despo seída no se detiene á analizar el valor positivo de ambas fi en valor positivo de ambiente en que a hecho sus primeros estudios de la vida, conforme a la educación adquirida en sus primeres pases en esta transitoria existencia, así se desenvuelve sin preccuparse de un mas alla. Los sacrificios realizados por los hombres que tiene una verdadera nocióu de cual es su posición entre las dos fuerzasjen (autoridad y libertad) resultan esteriles ante la indife

F. O. Regional Uruguaya

Secretaria: Cuareim 1321, -Montevidec.

Por la solidaridad --

Estrechar la mano de todos nuestros hermanos de lucha y esclavitu J; abrazarlos fraternalmente, como la madre al hijo sentirnos materialmente unidos, como lo estamos por convicción moral, por el ideal ese es nues tro anhelo.

Enemigos de santos y creyentes de programas, leyes y decretos, vivimo: en lo bajo, allá a bajo, entre el pueblo entre los que conmueven y dan vida al mundo somos tra bajadores

Amigos, muy amigos de la ciencia, pero no de esa ciencia oficial, de academias y clubs) sí que de la le los sabios como Kropotkin y Reclús vivi mos entre el pueblo para esparcirla, difundirla, sembrarla a puñados llenos; queremos luz no ignorancia. Aquí mismo, abaje, en donde nos hallamos, en medio de la pobreza, es tanta la pobreza social; aqut hay todo la fuerza que se desee para dernbir, para sepultar, a toda la canalla dorada, a todas las insti tuciones de opresión; hay. ade mas, muchos brazos productores todos los que son necesarios para organizar el consumo y la producción; pero, esto que mucho, todo lo preciso, no lo comprenden aun aquellos que lo poseen: es preciso que nosotros los convencidos, hagamos todo lo posible para que lo sepan, pa ra que no sigan ignorándolo. ¿Po demos negarnos a tan hermosa y humana labor, compañeros?

Poned, pues, mano a la obra pongamosla todos! Anotad la dirección de la F.O.R.U.y man dadnos la de vuestra organiza ción agrupación, Federación re

No! No!

rencia del resto de la humani dad prevaleciendo el criterio dad prevaleciendo el criterio del mas fuerte sobre el mas de bil. Un ejemplo reciente to ha demostrado la extradición de R Silveyra. Ya lo hemos olvidado

ALFREDO C FEGLIA MONTEVIDEO

LL CAPITAL Y SUS FATALES CONSECUENCIA

Si la burguesia no fuera tan guesia, que concidera a la cla torpe y sinverguenza, y no estu viera completamente obsecada por el maldito espíritu de domi nio y privilegio, se ocuparía en estudíar cual es el verdadero fac estudiar cual es el verdadero fac tor que engendra el malestar social que afecta diretamente al pueblo trabajador, que trae como consecuencia fatal, inevi ta ble: la lucha; la contínua y desesperada lucha del trabajo noble y beneficioso que encier ra generocidad y belleza, conjun-tamente el bienestar material tumente el bienestar material de que ha menester la entera homanidad; contra el capital inicuo bárbaro, informe. feo, y más que feo, inmundo asque roso, que encierra en si, todos los males de que la humanidad rehuye!

El Capital, es dada avaricia, causante directo de la eterna lucha de clases, de los desma-nes, de la miseria, del hambre de la efusion de sangre, de la muerte y por ende el acicate de la Revolución Social!!

iEsta es la única solución, ca paz de nivelar lá desmesurada diferencia entre hombres y hom bres!

Sobrado motivo tiene todo obrero consciente, de ver un e nemigo obstinado en cada bur gues un tirano en cada capita-lista; en cada militar un expo leador en acecho, en cada fraile un traidor y en cada agente un verdugo, asalariado! Todos ellos forman en conjunto una proter va masa de bandidos, de pará sitos, de inútiles, prontos en cualquier momento, a caer come bandada de lobos famélicos, en cima del pueblo trabajador, y destrozarlo entre sus horréndas garras, cuando este sale a la calle exigiendo más pan, má respeto, más justicia, más liber dad.

En cambio; si la señera bur-

gional, local, comarcal, provincial, etc. etc.

Es preciso que le hagáis pronto, muy pronto es la soli daridad internacional quien así lo exigo ¿Os negaróis a ello, compañeros? No; no podemos gregolo

Manos pues a la obra! EL CONSEJO FEDERAL. Montevideo, Junio de 1923.

Nota: - Se ruega la reprodu cción en la prensa afin de to dos los países.

ción, mírase a los seres que la componen, como a tantos otros hermanos y amigos, tal cual la ley natural lo exige, se evitarian tedos esos choques sangrientos y orribles que turban la pa« uni-versal y que llenan de lágrima y luto los hegares obreres; mies tras debería predominar, entre los hombres el amor, el afecto, la armonía, trabajando todos pa ra uno y uno para todos. Desde ya sabeis señores tira

nos si queresí que renazca la paz, la verdadera paz, en el mundo, que todos anhelamo, des hechad, como cosas vanas' vues tros caprichosos orgullos y pri-vilegios, arrojad en las llamara das consumidoras, el perfido «Oro» que adquiristeis con robo y engaño; bajad del infame pe-destal, canstruido sobre monto-nes de cadáveres prsietarios, y sosteniao con las puntas refuisostenito con las puntas refui-gentes de aceradas bayonetas, venid con nosotros a ganar et pan con el sudor de las propias frentes, mandad vuestros h'jos junto con losnuestros a desmon tar campos a roturar terrenos y lucgo a receger el fruto de nues tro común trabaj», ya sabeis, no queremos bribones que consu-man elir producir.

Queremos disfrutar de los mismo derechos y cargar con los mismo deberes.

Esto queremes conseguir con la razón: pero si a nuestra justa exigencia contestais con plomo, los parias, les contestaremos con la fiereza que dicho plomo engendra.

Queremos la igualdad, la li] pertad y la justicia y la conse-guiremes maguer vuestras insi-liosas pretenciones de despotismo y tirania.

Pensamiento

Si defiendes una causa justa, noble y grande, no tiembles ja. más. Si eres perseguido, atrope llado, encarcelado, sigue adelan te; tu vencerás, La verdad, tar de o temprano, vence, y tú eres la verdad.

La vida de los muertos

(Literatura grotesca)

"Que pasó por la vida en blan cas nubes" Así dijo un pelafus tan, que fabricava versos en "mi país"

Eso de "pasar por la vida en blancas nubes" sólo se le ocurre a los cultores de un lirismo me-dioeval, de los tiempos en que el afeminado galán colgaba el arpa en el cogote del pacienza do lacayo y se trepaba por las encaleras de soga, a besuquear la colombina de los rubios mechone sedosos, a los pálidos ra yos de la luna de Venecia. Eso de "pasar por la vida en blan-cas nubes" solo se le ocurre a los que "viven" la vida durmiendo a pata suelta, o a los que pasan la existencia le árgica del cadá ver que baja su suerte en mano Eso de " del sepulturero. qor la vida en plancas un les "se le ocurre a los "hé oes" de zarzuelas que pasan "la vida en un sneño'

"Pasó por la vida en blancas

nubes"

"He pasado la vida en un sue

El "poeta" y cómico son dos héroes de barro. héroes de barro. Entre ambos cultivan el bueu sueño. Entre ambos hamacan a los q duermen el sueño del reposo. Hoy que turban el buen sueño de los que duermen el sueño del "poeta" y del cómico. Los que duermen el sueño del "poeta" y del cómico del "poeta" y del cómico caractera de sueño del "poeta" y del cómico caractera de sueño del "poeta" y del cómico caractera de la sueño del "poeta" y del cómico caractera de la sueño del manda de la sueño del "poeta" y del cómico caractera de la sueño del manda de la sueño de la sueño. mico aguardan pacientemente la voz del sepulturero y a los muertos hay que enterrarlos en vida para que no obstruya e camino a los que quieran pasar

camino a los que quieran passar Los pue pasan nesecitan pa sar con los vivos, que cada uno que vive procure enterrar al pri mer muerto para que el camino sea franco. No se puede pasar por un camino sembrado de mu ertos. Ni se debe esperár que los muertos se entierren a si mismos, por que los que están muertos ya no sirven ni para enterrarse siquiera.

Observád a los muertos y vereis

Observád a los muertos y vereis como aún esperan una voz: la voz de los que no han aquerido» morir. Observad a los maertos, y vereis como todavia no se han enterrado a sí mismo Observad a los muertos y vereis como miran con ojos de palo Observad a los muertos y vereis como escuchan con oídos de pi edra. Observad á los muertos y vereis como caminan con pa

LEGIA

Mis versos viejos, guardan mi alma antigua, alma de ensueño, corazón de estrella; en ellos tiembian la emación lejana y los cielos desnudos en belleza.

Versos antigues, músicas antiguas; fué lirio azul di corazón de niño.... En plena juventn'i desenciantado siento morir la musica conmigo.

Mi juventud es llanto schre el mundo Sobre mi corazón tiemblan los ciclos.... Haca tiempo estoy nauerto pues la muerte duerme en mis ansias hace muche tiempo.

No hay blanduras de almohadas en mi lecho, ni caricias de manos en mi frente... Entre todos los hombres estoy solo esperando los sueños de la muerte.

Por eso amo mis versos más antiguos; en ellos hay frescor de primavera, hay rosales fragantes, soles de oro. mujeres, juventud, amor, peileza.

He sido el dios de mis cauciones viéjas, el dios desnudo de mi temploten ruinas; pálido orfebre, cincele la imgen de mis canciones sobre carnes vivas.

-Domingo Gemez ROJAS-

firme para evitar naufragio. To bajosamente la naturaleza y se do el que busque apoyo en los da leyes, ideas. A lo mejor se fi muertos concluye por entervarse gara haber creado lo que no ha primero y no hay que dejarse hecho, mas que descubrir con enterrar por los muertos; no mil fatigas, y he aquí a aues hay que dejarse enterrar por los tro soberano absoluto, dictando muertos no hay que dejarse en reglas hasta el mismis mo Cos

muertos no hay que dejarse en torrar entre muertos. ¡Que 'os muertos se pudren por muertos! ¡Que la tierra le pese a los muertos, como caja de plomo!

Que desaparesca hasta el ultimo muerto para que el camino sea libre para los que se han aleja-do de los muertos

PEREGRINO JOB

Chabás

Diálogo acerca del Escepticismo continúación

os y vereis un aima de los muer naturaleza no sabemos que sea un silogismo. Sabemos que sea un silogismo. Sabemos que allí tuyen el puente del peligro, y toda la realidad, toda la verdad, etra hay que alejarse de un puen e falso.

Hay que buscar que el paso sea ¡La razon investiga, penetra tramos. Te dige la verdad, que la razón nos haces muchas veces un fiaco servicio. ¿No te parece más de acuerdo con tus propias ídeas, que la llamemos al órden reducióndola a la experiencia y conocímiento real de las cosas sin perjuicio de que divague to do de los muertos
Que l carro triunfal de los que virven pasen glorioso por sobre los muertos!...

do lo que se le antoje siempre que no nos dé gato por liebre?
Tambien puede divagar el escép tico. Acaso divaga más que el creyente. Todos los caminos se abren ante el escéptico Todos, menos uno se cierran ante el creyente. Pero el escéptico se deja dirigir, imponer por ninguna idea, per ninguna creencia. Está siempre a disposición de la verdad próxima. El creyente no Tiene que vencer antes la resis-tencia de las ideas adquiridas. Si reduceo la razón a la expe-

riencia y a la realidad, matas a genio creador de la humanidad, aniquilas la intuíción, acabas con las invenciones maravillosas, con toda la ciencia.

No sale la realidad de la lógidos en hermosas realidades. De tendencias que, la lógica de la realidad. La que la razón poetice. Sus des la los hombres.

varios son con frecuencia su glo: ria En la razón misma has de buscar el freno al error. La re-alidad, harto deleznable tantas veces, es inferior a la razón for jadora de ilusiones que si no son verdades deberían serlo. Déja nos el consuelo de la ficción creadora. Hay que vivir de algo y

Pág. 0

para algo.

- Eres in corregible idealista. La humanidad está enferma de sentimentalismo Tu también Acasentimentalismo la también Aca-so yo y los propios y mayores escépticos ; Qué empeño en vi-vir de quimeras y para quime-ras! Puede que sea fatal la vida el ensueno mientras la realidad nes apremia y nos acorrala La humanidad zao podra subsistir sin idolidos, sin estatuas, sin ge-nios, sin delirios, sin héroes, sin mártires? Por lo menos que no se haga esclava de ellos y sea luego lo quiera. He ahi porque creo que debemos llamar al er-deu a la razón, demasisdo en soberbecida de su propió valer. -Convendrás con migo, por lo menos, en que persiguiendo idea les es como camina el mundo.

—Si; convengo en ello. Pero escucha: tu y yo militamoa a faver de ideas radicales que arrancan de un mismo tonco; nos hemos dejado encasillar o nos hemos encasillados nosotro mismos, para el caso es ignal.

¿Cuántas veces no has sentido

encierro de este encasillado; ¿Cuantas veces no te has visto obligado a desfigurar, a callar la verdad, tal como se presenta-ba a tu propia razón? Yo te a seguro, sinceramente, que he sentido muchas veces el aprieto de esos ataderos y me he decla rado y me declero rebelde aŭn dentro de las más grandes re-beldías.No se es mentalmente libre sino cuando no se obede

ce a ninguna creencia.

-No lo niego; pero creo que es imposible el estado mental que tan fieramente preconizas. El autor interviene y dice:

Aún el más férvido creyente tiene sus horas de vacilación y de duda. ¡Gusta tanto el pensa miento volar libremente!

Aún el mayor escéptico acari cie idealismos tal vez irrealiza bles ¡Es ten grata la ilusión de lo bello!

En los extremos opuestos, el creyente más ciego debe esfor zarse por abrir bien los ojos, y el escéptico más empedernido o rear su alma con la brisa del ensueño

Si no lo hace, caerá el prime si no lo mace, caera el prime ro en el fanatismo, la forma más degradante de la esclavitud isteletual; y el segundo en la co rrupción, la forma más abyecta del libertinaje.

Un cerebro libre de perjuicion mejor libre de todo elemento directriz; y una idealidad sona, dentro de la naturaleza, concilia ría enormemente las distintas tendencias que, en suma dividen

La Honradez

La gente del pueblo es, genera roente la que tiene mas fuerte-mente adherido a sus otras mi serias el concepto de la honra dez: honradez a su modo, como a su modo la tiene también las

gentes de la case alta.
y vamos a ver en qué consiste
la ébouradez entre la gente
del pueplo. Esta se basa, casi
unicamente, en el respeto a la
projiedad agena. Es decir que los micerables concideraran la más alta de sus virtudes no to car las miserias de sus congée nerce ni las grannezas de la cla se privilegiada de esto han he cho casi una religien la religión de la honradez jeuidado con dudar de la houradez de la gen te del queb.o! no solamente decen esta chifiadura los trabajadores i de más pobres que pas an todasu existencia a medio comery medio vestir, es que hasta los polizontes—que son la hez de la humanidad, lo más moralmente—hediondo que fluc-túa en el ambiente tiene su "hon radez,, casi inmaculada. El respe to a la propiedad agena ca tam bién patrimonio de la burocra: cia del cifato y de la garra.

Pero la honradez de los po-bres, en este punto, no se dife rencia gran cosa de la de los ri cos. Son respetuosos de la pro piedrd por que en realidad su más alta **virtud** es el miedo a la penalidad, el terror pánico que le han metido los códiges y los jueces. Lo cierto es que sus delinquén, si su mayor pre ocupación es mantener ese cou cepto de"honradez,, se sabe a que el pueblo padece la más terrible de las enfermedades mo

rales: la cobardía.

He ahí o lo que viene a que dar reducido ese concepto de "houradez, que taate preocupa a la gentes del pueblo. Nada puede haber más belezuable. No es otra cosa que una miseria más del eserme fardo con que ha carado este Ciisto para re ha cargado este Cristo para re pechar a caesta de su Cavario

Libertad

Por su misma definición, el a narquista es el hombre libre, el que no admite amo. Las ideas que él profesa son hijas de su razonamiente; su voluntad, naci da de la compresión de las co sas, se concentra hacia un fin claramente definido: sus actos son la realización directa de su pensamiento personal. Al lado de aquellos que repiten devotamente las palabras de otros o los chismes tradicionales que abaten el ser al, capricho de un individuo poderoso, o lo que es más grave aun, a las oscilacio nes de la multitud, el solo es ua hombre; él solo tiene conciencia de su valer en frente de todas las cosas débiles y sin consis-tencia que no usan vivir de su propia vida.

Pero este anarquista se ha desembarazado moralmente de

la dominación agena, y que no se acostumbra jamás a ninguna de las opresiones materiales que los usurpabores hacen pesar so bre él, uo será ducto de si has-ta que esté emarcipado de sus pasioness irracionales. Necesita conocerse, desprenderse de su propio capricho, de sus impulsos riolentos, de todos sus defectos de snimal prehistórico, so para matar sos instintos, sinó para conciliarlos armoniosamente con

sus aspiraciones de hombre. Libre de los otros hombres debe estarlo igualmente de si mismo, para ver con claridad donde se encuentra la verdad no la aproxime, sin decir una palabra que la verdap no procla

Si el anarquista llega a cono cerse, con este mismo conocera su medie, hombre y cosas La observación y la experiencia le hbrán demostrado que su firme comprensión de la vida, toda su fiera voluntad permanecerán in potentes si no las asocia a otras compressiones, a otras volunta des. Solo, será fácilmenie aplas tado, pero su aplastamiento se rà más dificil si se agrupa con otras fuezas constituyendo una sociedad de perfecta unión en la que todos los miembros estén ligados por la comunión de ideas, la simpatia y el buen a cuerdo. En este nuevo cuerpo social, todos los camaradas rán iguales, dándose mutuamen te las mismas pruebas de res peto y los mismos testimonios de solidaridad. Serán hemanos en adelante y las miles de re beldías aisladas se transforma rán en una reivindicación colec tiva que nos dará la sociede d la de la armonía. ELICAO RECLUS

IDEAS

Un hombre sin ideales, sin de seos ni aspiraciones de un ma yor grado de perfeccion, es un bruto, apto únicamente para cau-sar dolores y desgracias a los que le rodean.

No pueden compreder el sig nificado de la vida aquellos que on experimentan la inquietud de un mas allá. Unicamente víven Anarquía es los que piensan y sienten palpi

los ideales del porvenir.

El que no aspira a libertarse de las cadenas de la esclavitud. de las miserias morales, de la ignorancia y de toda clase de o presion y tiranía, no es un hom bre, aunque tengan la forma ex terior de les hombres: la prime ra condicion del hombre es el a mor a la libertad; el que no la a ma, es peor que una bestia, es un mostruo.

Las prácticas del autoritaris mo son un residuo psico fisioló gico de la humanidad. La auto. ridad es una bestia conservado rá que como todo parásito vive de la mismas inmundicias que fomenta y origina. A los outo-ritarios les falta el sentido de la idiosicracia, de la personalidad para llegar a ser hombres.

Vivir es aspirar a le realiza cion de un ideal. Los que se a doptan a los prejuicios y a los convencionalismos de nuestra é

EL CAPITALISTA Y LOS **OBREROS**

te, les habló y díjole al prime

Dime, ¿tú qué tienes? El obrero le contestó:

Tengo qor hereucia el latigo la exclavitud, tengo dios a quien adoro y no me corresqon desbe que la aurera asema has la noche evanza tengo ta que que trabajar y en cambio tengo hambre, habito en los arrabales, ande descalzo y semidesnu do, tengo bue ser soldado cuan do la patria se halla en peligro tengo que ver a mi compañera y a mis hijos en los rigoros del y a fais hijos en los rigoros dal frío y los mando desde pequeño a la fábrica; cuando viejo tengo que pedir l'mosna, si soy padre veo morir a mis hijos por falta de alimento, si soy hije contem plo morir a mi padre secho un espusieto, y en fin, desde que nazco hista que muero, tengo que pagar el agua, le luz y tierra en donde me sepultan.

Y tu, ¿què tienes?

El capitalista contesta:

Yo tengo grandes y hermoses palacios en que habitar, tengo para comer las mejores comidas y los manjares exquisitos, para paseur, tengo grandes y rápidos autos, miles de hombres tengo para wi defensa, tengo a mi dis-posición hombres que andan en gañando a los demás, hermosas mujeres tengo a mi servicio, soy un sultáu, tesgo hombres que me adoran, no trabajo porque tengo hombres que lo hagan mi: por mi hadan los hombres descalzos y mendigando pan, tengo cárceles para meter al hombre pue no quiera sometese a mis caprichos, y cañones pa-aa matarlos si no me obedecen; tengo grandes extensiones de tierras, caudaleses ríos, profundas minas, hermesos buques que sur

pocas, no viven, vegetan. No e xiste mas realidab que la de la ide as que nos formamos de la scosas; un autoritario no podrá dejar de ser lo que es, un esclavo o un tirano; él obra como pi ensa porque no piensan del todo

Una cosa es mala cuando pá ra poder existir debe oponerse al curso evolutivo de la razon y de la civilizacion. Todo los males que trastornan la vida del hombre en las sociedades huma nas, son el fruto o la consecuen cia de la falta de la libertad; sin la libertad la verdad no puede existir. El mundo está en noso tros, en nuestras ideas, en nues tros sentimientos y aptitudes, somos la naturaleza, como dijo Reclus' formando conciencia de si misma. El pensamiento anarquista es la voz de esa concien-

HELIO

Del Sembrador

Dos hombres sucios y sudoro can los mares, soy dueño del sos venian conversando trau aires, del sol, del agua y de la quilamente, al pasar por us jar; dín un capitalista que mataba el tiempo contemplando la fuer soy el rey de los reyes y el sede los homdres, soy poderoso, soy el rey de los reyes y el señor de les señores; sey poderoso, el mundo esamio.

Tu que has permanecido silencioso. ¿qué tienes?

Preguntóle el capitalista alotro.

Tro.

—Yo tengo que destruirte para salvar a la humanidad que durante tanto tiempo has esclavizado en tue odiesas garras; valor suficiente para desafiarte a tí y a los tuyos, tengo, como deber de despertar a mis hermanos que tü has engañado, tengo que ha-cer una guerra sin cuartel para acabar con ese tu poder, y apo derarnos de lo nuestro, que tú nos has robado, tu corazón es in sensible ante los dolores de la con un punal de destrozaré.

Tus oidos son sordos a los gritos del pueblo hambriento, so-

lo la dinàmita es capaz de cerlos escuchar; tus ojos perma-necen ciegos al espectáculo horrible de la miseria del hombre; habrá que sacarlos de sus ós bitas para que miren que de tu boca sólo blafemias salen, y ha ora que cortarte la lengua para que nó hables nunca más de tu vida

vida Cuando ya tu desaparezca. por que nosotros te haremos de saparecer, la tierra será do to dos los que la trabajen, los bu' ques de quienes los guien, cada quien trabajará segun sus facul tades y cousumirá segun sus ne. secidades; la liberiad absolu a para el individuo, los niños y los ancianos cosumirán, nada les hara falta, todos tendrán las puertas de las universidades abiertas de las universidades abiertas y al morir cada hom-bre dejará por herencia a sus hi cs, la libertad, toda la humani-dadseráfeliz, cad i hombre ten drá por patria al mundo, por

dios la razón, y por ley el amor entre los hombres. El capitalista, al escuchar es tas palabras, abriendo la beca desmesuradamente, dije:

-Tu eres anarquista, y dando

El obrero, riéndose dijo: Vayase para el diablo, canalla Luego ambos prosiguieran su

Fortunato GONZÁLES

Pensamiento

Una revolución es una fuerza contra la que ningun poder, cea divino, sea humano, prevalece: una revolución se engrandece v fortifica en la misma resistencia que encuentra.

P. PROUDHON.

Piensa camarada Donde

Tú camarada, tienes un ideal político, ya por conveniencia, ya por simpatía.

Tú sos posiblemente, blanco o colorado, católico, socialista o comunista; y como tal, lées unos diarios en los que te se dice que "hagas" esto o aquéllo, y que si no lo "haces" sos un traidor, y por lo takto te desce un traidor, y por lo takto te desce sas sinserilad, moral que tanto esta sinserilad.

traidor, y por lo tanto te desca lifican, etc. Pero, dime, camarada: ¿to cónsultan a ti los señores de e sos partidos sobre aquello que te "mandan" hacer?

Para tomar ésta o aquella re solución que tú luego tiene pue acatar, ele consultan prime ro si estás de acuersez Induda blemente, no te consultan para coda cina que a dicenvista con consultan para coda cina que de consultan para coda cina que de consultan para coda cina que consultan en con

nada, sino que te dicen: ésto se hace, y éso harás.

Ves: en el sindicato do habrá eso, ¿y sabes por qué? Pu es porque en el Sindicato no hay dirigentes.

Por ejemple: Los político con los que tú estás de acuerdo confeccionan unas lista de can didatos al Parlamento: al Conse jo, a... cualquier lado, sin con

sultarte, y luego te dicen: Votel
En el Sindicato, en cambio,
hay que boyceterra una essa
o hacer una huelga, y no ha
cen como los político, sino que
te llaman, te consultan, y in como cualquier otro discutes si conviene o no hacer ésto o ha cer aquello otro.

¿Comprendes cómo en el Sin

dicato hay más libertad?

Piensa, camarada: Si sos aun blanco o colorado, ocatólico, no importa, lo mismo puedes ir al Sindicato, discrtír, analicar y liego.

ir al Sindicato, discrtir, analizar, y luego...
Luego hacés lo que tú con ciencia te dicte Si has de irte de nuevo, te vas. Si has de guedarte, te quedas.
Nadie te manda. En el Sindicato sos libre!

M. R

Carreros Rurales

Envitamos a los carreros rura les y todos sus colegas, hijos del infortunio y de la infelici dad, que pronto tendrán una mejora; pelo para eso es con veniente concurrir a solicitar in. forme en el almacen La Amari-lla de Juan Mári, para conocer los principios de dicha organiza.

LA COMISION PROVISO

Estan

Tu camarada, tienes un ideal Teniendo hoy la impresindible

esas sinseridad, moral que tanto se a hablado ?estarán en el se a hablado ?estarán en el bolsillo? no; camarabas ese lugar es pernicioso, pues le va contajtar la conciencia por medio del interés; donde estan esta camaradas irasponas biec de sus palabras, que ayer se com prometieron prestar su ayuda para de la paraciajanta du esta. para el aparecimiento de este «Somanario»? ?Donde estan esos camaradas

?Donde estan e os camaratus que ni los ocicos se vé ni. los dias de reunión? y al y al empie san a dormir, es tempraro y la noche es larga, acompañenos un poco más.

A. CACCIA.

De Importancia

Se llama a la coletividad para el lunes 18 del corrierte y par ticularmente e los canillitas de «La

Tambien ponemos en conccimien to de los trabajadores en genera que esta imprenta no es de cua tro o cinco que estan al frente si no de todo el proletariado; de manera en tonces que cuando de manara en tonces que cuando haiga reunión al respeto del mantenimiento del qeriódico siempre es conveniente siquiera suber lo que ay y quien queda al frente de dicho semanario.

ADMINISTRACIÓN.

A los paquetemorosos

Nuestra prensa pasa por un mo mento crítico debido a los paque teros morosos que la ponen en

grave peligro de saspensión. Varios han sído los periodicos de nuestro campo que han teni-do que dejar de publicarse por la informalidad de quienes de. bieran tener mayor interés en

pue subsistiera; de los encarga dos de estenderla. «La Tierra» hace nuevamente un llamado á los paqueteros que adeudan a este pericdico, pi

diéndoles que tratea de mandar el importe de

LA HUELGA ESTUDIANTIL Algunos corderitos inocentes El exito alcanzado

Solidarizandose con los es tudiantes do Moutevideo los de Salto, se declaran en huelga contra la terquedad del Consejo Nacional de E. Secundaria, que se había emperrado a no permitical periodo de expanance en dados por sus carnerones padres en dados por sus carnerones padres mitir el periodo de examanes en Julio próximo.

Han tenido hasta el tupéde ar gúir los may egoístas señcres de la enseñanza couvenciona. lista que era necesario evitar la tencia etc.

De manera que obstaculiza-rán la enseñanza para poder ga nar más vinénes y pretenden que los otros solo se dediquen

du los otros solo se dediquen al trabajo vulgar. Hacen como aquel ladrón que despues pue se había enrique-cido robando hablaba contra el robo, diciendo que nadie debia robar.

Monos mal que los estudian tes con pantos de rairas mas e levados hacen oídos sordos a titunfando han vuelto a clase y

dados por sus carnerones padres que en vez de acostumbrar a los hijos a que tengan verguenza y dignidad, para syudar a sus compañeritos de estudios a defender sus derechos pisotea do los envian a hacer papeies. Entre esos inocentes mal enca lista que era incessario cantidab de profecionales que cantidab de profecionales que Entre esos inocentes mal encatangen de los estudios, puesto minados figúran los nómbres si |guiente:

Josefa Piacenz', Celza Osima, ni, Fermina Bantos Pereira, Hor-tensia Soseti, Alba Rosa Raba-llo, Maria Soto, Margot Zucetti, María Beco, Eshter Galvalisi, María E Gallero, Ernestina Apa Victoria Gaudin, Adela Sueya, Luis Costa Herrera, Daniél Pas quet, Lia Costa Herrera, María Apa, Laura Bolic.

levados hacen oídos sordos a ta-les farsas y se encamína a diri-gir las cosas por su propia cu-enti como es razonable y justo altrui-ta y valiente.

Para ti

Obreros sed conciente; no hos dejeis arrebatar tan cobardemen te el producto de tus esfuerzos, por esa casta entronizada de pa rásitos que nada producen, y en cambio toda la que creaste con tu inteligencia y esfuerzos mus-cular, te la roban te humilla se

sular, te la roban te humilia se mofan de ti, y no contento con esto, te desprecian por tu ignorancia.

El régimen que padecemos, ha sido siempre una cadena opresora para humanidad desheredada; siempre ha tenido el pue bio que soportar la pesada cares de sus explistadores y tirano ga de sus explotadores y tirano Asi que es preciso camatadas que nos organizemos y concur-ramos a nuestros sindicates de resistencia para analizar y dis cutir nuestros inteseses, dese-chando de nuestras mentes, la

chando de nuestras mentes, la creencia infantil de que nuestros verdugos nos daràn el bienestar que como productores recla. mamos por derecho.

Es preciso, nesesario como productores, vejados y oprinidos por tanto tiempo despertemos de una vez para siempre da es. Le sue so en que estanos, para gritarles a nuestros explotado:

Aviso importante

Tponemos sobre aviso á todo el proletariado en genera! que se han perdido unas listas suscripción vo-

untaria pro «La Tierra».

Pedimos que no Se hagam entrega à dichas listas per no ser vàlidas a
pesar de llevar el sello
de dicho semanario.

La Administración.

Por un des. cuido involuntario aparece este número con fecha 9 de Junio, debiendo ser 16 de Junio.

quereis comer producip algo útil como nosotros

CIL . RO